

VI.1. TRATO Y COSTE DE LAS BASURAS.

La falta de una política global sobre los residuos repercute negativamente en la gestión local de los mismos.

Reciclar las basuras hoy implica iniciar experiencias previas para su recogida selectiva, y ello en los primeros años puede resultar más caro que su vertido controlado.

Según las únicas cifras existentes para todo el país elaborado por el MOPU, en una encuesta a ayuntamientos, en 1986 1/3 de las basuras fueron arrojadas a algunos barrancos, charcas...

El 45% fueron objeto de vertido controlado, gran parte de los vertederos autocalificados de controlados por los ayuntamientos no lo son.

A muchos ayuntamientos les resulta difícil abordar por sí solos un programa de recogida selectiva y reciclaje y sus convenientes de sus ventajas, se indican por soluciones más baratas.

El coste de recogida y tratamiento de estas altas cantidades de residuos resulta fabuloso. Aunque no existen cifras globales, se sitúa en torno a los 100.000 millones de Ptas. al año, esta cifra aumenta del 8 al 10% anual.

La tendencia a implantar contenedores para la recogida de basura debería aprovecharse para introducir la recogida selectiva.

En muchos lugares es más conveniente, económico y práctico invertir en mejorar el pequeño vertedero local y la recuperación, que gastar altas sumas en transportar y concentrar basura en un vertedero.

Los productos de la incineración o combustión de las basuras son gases, polvo, cenizas y escorias.

La incineración se ha extendido considerablemente, sobre todo en países muy poblados y pobres en recursos energéticos como Suiza. También aparecen gases clorados y fluorados, entre ellos las peligrosas dioxinas y los furanos que provocan defectos graves en los recién nacidos.

VI.2. DESHACERNOS DE ELLAS. VERTER O INCINERAR: DOS CARAS DE LA MISMA MONEDA.

A las puertas del siglo XXI los países industrializados que son los que producen mayor volumen de residuos, aún no han solucionado uno de los problemas más graves a los que se enfrentan las ciudades y que es conocido ya como la “crisis de la basura”. Lo

peor es que exportan a países no industrializados este fracaso y las razones que lo motivan, que tienen su raíz en el modelo actual de producción y consumo. La solución al problema de los residuos no es puramente tecnológica, pues requiere el desarrollo de una política a nivel estatal de prevención en origen de la generación de los residuos y de reciclaje integral, para que efectivamente se produzca una disminución de la actual sobreexplotación de los recursos naturales.

VII.3. LOS PLANES DE TRATAMIENTO DE BASURAS HIPOTECAN EL FUTURO DEL RECICLAJE.

Los planes directores de residuos constan de tres fases:

- ◆ La primera, consiste en la recogida de información sobre la situación de las basuras en el ámbito geográfico de próxima actuación.
- ◆ La segunda, suele ser de la filosofía del tema. Se suelen poner en sus páginas verdaderos lamentos.
- ◆ La tercera: propone lo que hay que hacer y cuantas pesetas se van a gastar.

Normalmente para el responsable político, la cosa ética suele quedarse en la garantía de que el votante no va a ver nunca más, y a ser posible antes de las próximas elecciones, basura por la calle, carreteras ni barrancos. Los planes de gestión de basura son casi iguales.